

P. Renato Alméras, C.M.: segundo Superior General de la Congregación de la Misión (1661-1672)

Alfredo Becerra Vázquez, C.M.



P. Renato Alméras, C.M.

Presentación

Les presento un breve artículo sobre el P. Renato Alméras, C.M.¹. Fue Segundo Superior General de la Congregación de la Misión, y el inmediato sucesor de San Vicente de Paúl. Elegido el 17 de Enero de 1661 y asumió el oficio de Superior General hasta su muerte, el 22 de Septiembre de 1672.

¹ LUIGI MEZZADRI - JOSÉ MARÍA ROMÁN, *Historia de la Congregación de la Misión* (1), *Desde la fundación hasta el final del Siglo XVII (1625-1697)*, La Milagrosa, Madrid 1992, pp. 87-101.

1. Orígenes

Renato Alméras² nació en París, el 5 de Febrero de 1613, uno de seis hijos del segundo matrimonio de su padre. Su padre, también con el nombre de René, fue a la vez secretario de Enrique IV de Francia y su esposa María de Medici, luego Maître de compte, controlador general de correos. Tenía una posición algo prestigiosa en Francia en el siglo XVII. Renato Alméras padre, se opuso originalmente a la vocación de su hijo a la Congregación de la Misión, pero, finalmente, impresionado por la vida de los misioneros de Vicente, él mismo, a la edad de 81 años, entró a la Congregación. Murió en San Lázaro el 4 de Enero de 1658.

En 1637, a la edad de 24 años, y después de una experiencia significativa como asesor en la Administración Pública, el joven Renato entró a la Congregación de la Misión. Después de su ordenación, se entregó a su trabajo con un gran celo apostólico, incluso descuidando su salud. Se dio a la tarea de visitar varias casas de la Congregación y fue Superior de Roma de 1647 a 1651. A continuación regresó a Francia y fue nombrado Superior del Seminario de San Carlos. Más tarde se le confió la distribución de asistencia a los pobres en Picardía y Champaña. En los siguientes años, fue nombrado Asistente General y Visitador de la Provincia de Poitou.

Alméras tenía un carácter franco y abierto, compartía sus puntos de vista con franqueza. A veces, en las reuniones, él abiertamente disintió incluso con Vicente de Paúl³, pero siempre estaba dispuesto a acatar las decisiones que se tomaban. Esta característica la mantuvo siempre con él a lo largo de su vida.

2. Elección como Superior General

A la muerte de Vicente de Paúl, había unos 250 miembros de la Congregación de la Misión. Para fines administrativos, la Congregación fue dividida en seis Provincias (Francia, Poitou, Champagne, Aquitania, Savoya e Italia). Pero esas divisiones no eran totalmente

² Para su biografía: S.A., *La vie et les vertus de M. René Alméras, Deuxième Supérieur Général de la Congrégation de la Mission et des Filles de la Charité*, Debécourt-Canuet, Paris 1839, 115 pp.

³ En la Asamblea de 1651 sostuvo una posición distinta de la de San Vicente de Paúl sobre los Votos, declarándose opuesto a la introducción de aquéllos en la Congregación. Pero al prevalecer la posición de Vicente, se sometió y, lo que es más, se manifestó en adelante como un convencido defensor de los votos. Cf. SVP XIII, 333s.; ES X, 395s.

rígidas. Los Visitadores no necesariamente residían en sus propias Provincias y los cohermanos comúnmente eran movidos de una Provincia a otra.

La necesidad de una transición suave de gobierno fue prevista, y Vicente de Paúl había nombrado en la persona de Renato Alméras un vicario general encargado de gobernar a la comunidad hasta la elección del sucesor.

La principal obligación de Alméras era la celebración de la Asamblea General. La convocó en San Lázaro de París para el 15 de Enero de 1661⁴ para elegir el Superior General, sucesor de San Vicente. Participaron en ella 19 misioneros, 3 por cada una de las 6 provincias, más el secretario de la Asamblea.

El 17 de Enero se abrió un cofrecito contenido en uno más grande cerrado con dos llaves. En ese escrito, redactado durante los ejercicios espirituales del 2 al 10 de Octubre de 1659, San Vicente había consignado en un papel doblado y sellado con cuatro sellos los dos nombres de los misioneros que él consideraba que sería los más adecuados para sucederle en el cargo de superior general de la Congregación. El documento⁵ en el que estos nombres estaban escritos había sido sellado y colocado en dos contenedores, uno dentro del otro. Dos llaves eran necesarias para el contenedor interior, y éstos se las dio a dos cohermanos – uno, el P. Antonio Portail C.M. y el otro, un hermano mayor de la Casa. Cuando los contenedores fueron abiertos en la Asamblea el 17 de Enero de 1661, se revelaron los nombres de P. Renato Alméras y Thomas Berthe. En el documento se indicaban estos dos nombres, Vicente también observó que los electores de la Asamblea no estaban obligados a seguir sus candidatos. Cuando se realizaron las elecciones, el P. Renato Alméras fue elegido en la primera votación con 11 votos, dos más de los que se necesitaban para una mayoría requerida.

3. Alméras como Superior General

Alméras tenía una salud enclenque y el hecho de ser el superior inmediato del fundador en el gobierno de la Congregación podía inducirle a una política repetitiva, de perfil poco pronunciado. Sin embargo, su gobierno no fue una simple prolongación de la de San Vicente.

Fueron elegidos como asistentes los Juan Dehorgny, Thomas Berthe y Edmond Jolly. El primero, era además director de las Hijas de la

⁴ RAYMOND CHALEMEAU, *Les assemblées générales*, en *Vincentiana*, 18 (1984), p. 743.

⁵ El documento es del 9 de Octubre de 1659; SVP XIII, 410-412; ES X, 555-556.

Caridad. Con la colaboración con estos hombres, tomó algunos pasos importantes para la Congregación.

Primero, inició la preparación de una biografía del fundador de la Congregación de la Misión, Vicente de Paúl. Este trabajo se lo encargó a Luis Abelly, un amigo personal de Vicente de Paúl, y fue publicado en 1664, cuatro años después de la muerte de Vicente⁶.

Segundo, publicó en 1666, un documento sobre la predicación. El documento indicaba que Alméras consideraba la predicación en tres partes (la apertura, el cuerpo del discurso y la conclusión). La parte principal del discurso contendría motivos, la definición del tema y los medios. También produjo documentos sobre las ceremonias, las Normas de Oficio, y una serie de recomendaciones hechas a las casas de la Congregación concernientes a los actos de Consagración a la Santísima Virgen María y de fidelidad a Jesucristo que debían hacerse en la fiesta de la Asunción y el día del Año Nuevo respectivamente. Insistió en el espíritu de pobreza y dio directrices detalladas sobre el gasto del dinero en las casas.

En 1688, Alméras convocó la II^a. Asamblea General para hacer frente a cuestiones de gobierno dentro de la Congregación, la cual duró desde el 6 de Julio hasta el 10 de Septiembre. Participaron 22 miembros y tuvieron 30 sesiones. En los dictámenes y resoluciones de la Asamblea es necesario destacar lo que se refieren a las misiones y a los seminarios (las dos obras fundamentales de la Compañía), y a estas resoluciones, es necesario añadir una Memoria sobre los medios para conservar el espíritu primitivo de la Congregación. Aprobaron decretos relativos al superior general y al gobierno de la Compañía, las reglas del Visitador, del superior local, de los consejeros, del admonitor y del procurador. Para una selección de las constituciones, llamadas *Constitutiones selectae*, relativa al superior general, se pidió en 1670 la aprobación del papa Clemente X⁷. Las Constituciones de esta Asamblea orientarán la vida de la Congregación hasta 1954, cuando su contenido sería absorbida por las Constituciones por Pío XII⁸. En la Asamblea se tomaron decisiones muy minuciosas sobre las misiones y los seminarios, preludio de las reglas de los oficios.

⁶ LUIS ABELLY, *Vida del Venerable Siervo de Dios Vicente de Paúl, fundador y Primer Superior General de la Congregación de la Misión*, CEME, Salamanca 1994, 814 pp.

⁷ CLEMENTE X, *Ex injusto nobis* (2 de Junio de 1670), *Acta Apostolicae*, pp. 33-39.

⁸ Para tener más información sobre el desarrollo histórico de las Constituciones de la Congregación de la Misión, consulte CARLO BRAGA, C.M., *Constitutiones de la Congregación de la Misión. Notas históricas*, en *Vincentiana*, 4-5 (2000), pp. 291-308.

4. Algunas decisiones difíciles

Entre las cuestiones que se enfrenta el P. Alméras durante el tiempo como Superior General fueron algunas que incidieron notablemente en la Congregación.

Una decisión difícil fue aquella de dejar de enviar misioneros a Madagascar. Se trataba de una obra estimada por el corazón de Vicente de Paúl, pero la Congregación había enviado nueve expediciones de misioneros a Madagascar, y la mayoría de los misioneros perecieron en el viaje por mar. Los supervivientes no tenían mucho acierto en sus esfuerzos misioneros. Afortunadamente, después de muchos años, misioneros de la Congregación pudieron regresar a Madagascar, y ahora es una Provincia de la Congregación de la Misión con cerca de 80 miembros.

Otra decisión tomada fue continuar con el trabajo de Seminarios. En el tiempo de Alméras como Superior General fueron fundadas Metz (1661), Alet (1661), Amien (1662), Troyes (1662), Noyon (1662), Sanit-Brieuc (1666) y Narbona (1671)⁹. Aunque los obispos pedían a los vicentinos a trabajar en sus seminarios, Alméras no aceptaba a ojos ciegos; rehusaba cuando las condiciones no le parecían convenientes.

Un tercer tema que se presentó fue aceptar o no las capellanías y parroquias reales. La primera presión fue en la que respecta a Fontainebleau con una petición de la reina madre, Ana de Austria. Inicialmente, Alméras estaba determinado a resistir las súplicas de Anna, pero eventualmente, el 27 de Noviembre de 1661, la Congregación de la Misión asume la responsabilidad de la parroquia real de Fontainebleau. En 1672, Luis XIV, viendo el buen trabajo de la Congregación de la Misión en Fontainebleau, hizo una petición a través del Arzobispo de París al P. Alméras que la Congregación asumiera el cuidado de la parroquia de Versailles. Esto no fue formalizado en el tiempo de Alméras, pero continuó la tendencia de dichas obras durante el tiempo de su sucesor P. Edmund Jolly, CM, y tuvo serias consecuencias para la Congregación de la Misión en años posteriores.

Conclusión

El P. Renato Alméras fue un digno sucesor de San Vicente. Encontró la Congregación en pleno crecimiento y la dejó con el mismo ritmo. En sus 11 años de gobierno entraron en la comunidad 210 sacerdotes

⁹ *Annales de la Mission*, Tome LXII, Année 1897, Imprimerie D. Domoulin, Paris, pp. 155-158.

y 120 hermanos. Fomentó el reclutamiento vocacional. Defendió a la Congregación de posibles deserciones.

Evitó las aventuras, pero también el inmovilismo. Nunca gozo de excelente salud, pero en los últimos años empeoró considerablemente, aunque sin perder nunca la lucidez de juicio.

A la muerte de Alméras, el 22 de Septiembre de 1672, le sucedió en el gobierno el P. Edmundo Jolly, C.M. Ese es otro capítulo importante de la historia de nuestra Congregación.

Bibliografía

ABELLY, LUIS, *Vida del Venerable Siervo de Dios Vicente de Paúl, fundador y Primer Superior General de la Congregación de la Misión*, CEME, Salamanca 1994, 814 pp.

Annales de la Mission, Tome LXII, Année 1897, Imprimerie D. Domoulin, Paris, pp. 148-158.

BRAGA, CARLO, C.M., *Constituciones de la Congregación de la Misión. Notas históricas*, en *Vincentiana*, 4-5 (2000), pp. 291-308.

CHALEMEAU, RAYMOND, *Les assemblées générales*, en *Vincentiana*, 18 (1984), pp. 743-750.

CLEMENTE X, *Ex injusto nobis* (2 de Junio de 1670), *Acta Apostolicae*, pp. 33-39.

MEZZADRI, LUIGI - ROMÁN, JOSÉ MARÍA, *Historia de la Congregación de la Misión (1), Desde la fundación hasta el final del Siglo XVII (1625-1697)*, La Milagrosa, Madrid 1992, 438 pp.

S.A., *La vie et les vertus de M. René Alméras, Deuxième Supérieur Général de la Congrégation de la Mission et des Filles de la Charité*, Debécourt-Canuet, Paris 1839, 115 pp.